

	Pesetas
Madrid, un mes	1,50
Provincias, trimestre...	6,00
Extranjero y Ultramar,	
un año	60,00

Número suelto del día 5 centimos.
Idem atrasado, 50 id.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción, y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Autran.
En provincias, en las principales librerías.
En París Joaquin et Sigaux editores.

AÑO IX

MADRID-Jueves 24 de Abril de 1890.

Núm. 2.846

La raza latina.

Pretencioso ha de parecer el título con que encabezamos estas cuantas líneas, bastantes para llenar con él sendos volúmenes sin dejarlo agotado. Pero hay momentos en que se siente la necesidad de levantar la cabeza para respirar aires más libres y descubrir horizontes más amplios, con el solo objeto de librarse de la asfixia.

Ello es que mientras nosotros nos debatimos en la impotencia, alrededor de cuestiones generalmente mezquinas, y, cuando no lo son, insolubles; otros pueblos, otra raza verifican los mayores progresos, dando muestras de una vitalidad y energía, que contrasta dolorosamente con nuestras decadencias.

Y esos pueblos á que nos referimos, no son los que se llaman nuestros hermanos etnológicos, más bien que consanguíneos, los que hablan idiomas derivados de Lacio; sino los de raza anglosajona; que gozan indisputable preeminencia en entrambos hemisferios. Ellos crecen, mientras nosotros disminuimos; ellos se agigantan en todas las esferas de la actividad humana, en tanto que los latinos nos hundimos rápidamente en un oscuro abismo.

Alemania, cansada de llevar el cetro de las inteligencias, durante todo el siglo, ensancha ahora sus dominios en próximas y en remotas comarcas. Inglaterra no cabe apenas en el globo en su carrera de incesantes conquistas y fabuloso poderío mercantil. Los Estados Unidos aspiran á la hegemonía del Nuevo Continente, que sin duda alcanzarán con su constancia y marcada superioridad. Aquella raza crece con gallardía y se impone á las demás, amenazándolas en virtud que con tan profunda penetración señaló Darwin en su teoría de la evolución.

La raza latina decrece y nosotros con ella. No hablemos de Francia, sombra apenas de lo que fué en otro tiempo, por su importancia militar, literaria y política. Italia lucha envuelta en dificultades insolubles. Portugal sucumbe casi bajo el peso de no experimentados conflictos. España... mirada desde ciertas alturas, causa algo parecido á la conmiseración.

Aunque no existiera para nuestra querida patria otro problema que el financiero, podría temerse por su porvenir. Mas por desgracia, éste se complica estrechamente con el político, el moral, el intelectual, el administrativo, en confusión tal que espanta como los abismos. ¿Qué hacemos en tanto para remediarlo? Lo que Bizancio en los días del peligro supremo; vivir al día, entretenernos en disputar capciosas y relegar los grandes problemas á las generaciones venideras.

Esto sucederá hasta que los hombres de verdadero mérito salgan de su apatía y se convenzan de que tienen el deber sagrado de servir á la patria, sean cuales fueren las instituciones por que esta se rija; considerando que el todo es antes que la parte, y la nación antes que el partido. Cuando los hombres que militan fuera de la legalidad lleven el precioso contingente de que disponen al acervo de los gobiernos constitucionales, y no existan en España nada más que españoles, entonces saldremos tal vez del miserable círculo en que nos agitamos, y el genio español, que no ha muerto, dará nuevas señales de su pujanza y energía, que nos permita recuperar el alto rango de que hemos voluntariamente caído.

El espectáculo de la decadencia latina en general, hace sospechar que existe una causa de cierta universalidad, aparte las que obren en cada uno de sus respectivos Estados. Nosotros queremos prescindir de estas causas que, si existen, no nos atañen en este momento.

Nos inclinamos sin embargo, á creer que, si el concepto de patria reemplazara al estrecho y mezquino de parcialidad ó bandería, habríamos andado un grande y decisivo paso en el camino de nuestra regeneración.

Continuando por el que seguimos, se nos ocurren solo las terribles palabras del Dante:

Per me si va á la cita dolente,
per me si va á l'eternal dolore,
per me si va á la perducta gente.

ECOS POLITICOS

El País no deja de mano la tarea de adular al ejército, ó más bien á ciertos elementos. Empieza así su editorial de ayer:

«No parece sino que el gobierno se propone, como primera misión de su vida, desorganizar el ejército y llevar á todas sus filas de abajo arriba, y de arriba abajo, el descontento y la indisciplina.»

Y eso que al País ni le va ni le viene. Ninguno de sus redactores, ni jefes, es militar. Todo es puro desinterés. Que altruismo.

Dice en un suelto El Liberal:

«Siempre tiene alguna pena que llorar el señor conde de Canga Argüelles.

Ahora está muy afligido porque los anarquistas de Valencia no han tratado al czar de Rusia con todo el respeto y consideración que el señor conde quisiera.

Sea todo por Dios. Y ya le puede estar agradecido el czar de Rusia al señor conde de Canga Argüelles. Es el primer cismático por quien se interesa. A los de aquí los vería quemar con mucho gusto.

Cierto que aquí no hay cismáticos que sean emperadores.

Una cuestión curiosa. ¿Qué es primero para los ultramontanos, el trono ó el altar?

A juzgar por el señor conde, lo primero. A juzgar por los curas facciosos, lo segundo. Es decir, cada uno trabaja por su cuenta. Y razón.

El Globo, después de enumerar una porción de lo que llama «debilidades», concluye así:

«Ayer se tocaron ya las consecuencias. El ministerio, que había hecho cuestión de gabinete el aumento de capital del Banco, fué decretado en tres secciones.

Ese es el principio del fin. Mucho nos alegráremos de que el aviso llegue á tiempo y sirva para arbitrar remedios á lo que desde hace bastantes meses va pareciéndonos irremediable.»

Pero el remedio no está tal vez donde se figura el colega.

No siempre son los generales los que pierden las batallas.

Pero, en fin, veremos lo que sucede cuando vengán otros generales.

Todos de historia ya conocida. Y juzgada.

Sigue la cuestión de los farmacéuticos:

«Parece ser que los farmacéuticos establecidos en esta corte, secundando la actitud de protesta en que se han colocado los alumnos de la facultad, están resueltos á darse de baja en la contribución y á cerrar sus oficinas, si al discutir el articulo del presupuesto de Guerra no se les dan las necesarias garantías para el ejercicio de su profesión.»

Creemos que no faltarán á ningún articulo de la Constitución.

O si lo prefieren, pueden con las actuales tarifas, ir á hacer su fortuna en el Congo. Donde se pueden tolerar estas cosas.

Dice El Imparcial:

«Mas á todos los elementos serios y partidarios de la legalidad pedimos que miren si á la altura, donde las cuestiones de interés general se encuentran, esa política despiadada que por dar el último golpe al adversario moribundo desoye toda consideración de templanza, de prudencia y hasta de conveniencia propia bien entendido, no es ya sobre una torpeza insignie un crimen de esa nación.»

Nos inclinamos á la misma opinión. Pero, encima de todas las opiniones, hay una fuerza mayor. La fatalidad.

En obsequio á Gayarre.

II

Como el asunto que motivó el artículo publicado en nuestro número de miércoles próximo

pasado, va tomando proporciones, hemos creído muy conveniente señalar el presente y los que sigan con su correlativo número de orden por si se ocurriese luego recapitularlos.

Y entremos ahora en materia para decir hoy señaladamente que en las columnas de El Clamor de ayer hemos leído una carta dirigida al Director de El Eco Nacional, encabezada con el mismo título de nuestro citado artículo y autorizada misteriosamente por una dama Miss Teriosa.

Alguien ha dicho que el estilo es el hombre, ó cosa así. Y en efecto, á través de los bien escritos párrafos de esa carta, parecemos dibujar la gallarda silueta de un bizarro militar, amigo íntimo de Gayarre y organizador é iniciador de la magnífica velada que en honor y memoria del gran artista se celebró hace un mes en el Circulo Militar de esta Corte.

Sea ó no sea quien suponemos el autor de esa carta, tendrá ésta muy pronto su correspondiente respuesta en nuestras columnas.

Entretanto nos honramos con copiarla en ellas en la seguridad de que nuestros abonados han de leerla con satisfacción.

Hola aquí:

Señor director del Eco NACIONAL.

Mi estimado amigo: en el número 2.839 de su periódico y con fecha del 16 del actual, publicó usted un artículo cuyo título es el mismo que sirve de epígrafe á esta carta.

Amigo íntimo de Julián Gayarre y tanto é más que nadie impuesto, de cuanto con su vida particular y artística se rozaba, no ha podido menos de sorprenderme el citado artículo, no por su contenido, sino porque estaba escrito por usted que no escaseó los ataques al insignie artista mientras formó parte del mundo de los vivos.

Post tenebræ spero lucem..., jamás el proverbio latino me ha parecido más hermoso y adecuado y después de leer el artículo de usted del que acabo de hacer mérito, doy al olvido cuanto dijo usted contra Julián Gayarre bajo el influjo de esa idea discutible y en mi concepto más que discutible absurda, de que ningún tenor debía ganar 6.000 pesetas: ahora ya no las ganará ninguno porque muerto Julián Gayarre, puede decirse, valiéndome de una frase vulgar: «que todos los tenores que quedan, pueden habiarse de tú».

Hace mucho tiempo que los amigos íntimos de Gayarre nos habíamos dicho en silencio, lo que usted pone de relieve en su artículo y... mucho más. Un incidente desgraciado, que no es del caso mencionar, impidió hace más de dos meses que organizásemos unas honras fúnebres para subsanar el olvido en que lucieron aquellos que hoy gozan de una gran fortuna, gracias á aquella sencillez de carácter del gran artista que vivió por el arte y solo por el arte, mirando con desprecio profundo todo aquello que tenía contacto con las miserables vanidades de la tierra.

La sociedad humana hay que tomarla tal cual es, regida por el instinto, rara vez por el sentimiento, jamás por la idea; viene á ser una especie de ídolo chino con dos caras, la una tiene las facciones del imbécil, la otra las del malvado.

Como usted dice muy bien, las personas que han heredado la inmensa fortuna de Julián Gayarre son muy dignas y honradas, pero la ingratitude y la desprecupación tienen á veces una manera muy singular de hacerse intérpretes de la dignidad y de la honradez.

Cuando se lleva el apellido de Gayarre, todo el mundo cree que debe ir á él anexo algo grande, algo sublime, algo de aquello que se eleva sobre el mundo de la prosa al ideal nivel de la poesía.

Desgraciadamente no es así: el artista nació como nacen todas las cosas magníficas, sobre un campo de abrojos; la esencia sublime subió á las alturas ideales y en la tierra quedó tan solo el inmenso terruño donde agarraban las raíces de la planta del idealismo: el terruño conserva su aspecto primitivo; sería una exigencia ridícula que se le pidiese conservar algo de perfume de la flor cuya esencia divina se ha perdido en las regiones de la nada.

No se cansé usted; Emilio Mario en un momento de cristianismo artístico y á impulsos de la caridad entusiasta, organizó una función que produjo una cantidad con la que se enjugaron en un día muchas lágrimas: desde el Alcázar real hasta el boisillo del menesteroso, prestaron su apoyo á aquella idea, y, sin embargo, los que hoy viven del producto de la gloria del artista, no contribuyeron en poco ni en nada á la empresa generosa del Sr. Mario.

En el circulo Militar, un amigo de Gayarre, organizó una velada porque no encontró otro centro que acogiese su idea con el entusiasmo y desprendimiento que los individuos del ejército sintieron ante la idea de honrar una gloria española; ni una corona, ni una pequeña ofrenda depositaron los herederos al pie del busto del que ha venido á ser su Providencia.

No se cansé usted: cuando sea preciso organizar unas honras fúnebres por el eterno descanso de Julián Gayarre, nos reuniremos los pobres de fortuna, pero no de espíritu, es decir, los amigos que no hemos tenido con el gran tenor otro comercio que el del cariño, los que iban á aplaudirle por entusiasmo y los que, como usted, no le hicieron justicia en

vida, pero que hoy inclinan la frente con respeto ante su memoria.

Miss TERIOSA.

Una interview con Su Santidad.

El corresponsal del New York Herald, en Roma, fué recibido la semana pasada en audiencia por el Papa.

En el curso de la conversación Su Santidad León XIII habló de la cuestión social, del desarme general y de la cuestión del arbitraje del Papa.

«La cuestión social—dijo León XIII—no puede ser resuelta más que por el desarrollo de la moral en el mundo.

La agitación social no cesará sino cuando la sociedad vuelva á observar los verdaderos principios; pero si los enemigos de Jesucristo y de su Iglesia continúan combatiendo la religión, los desórdenes sociales seguirán en aumento.

Los gobiernos de los diferentes países tienen que cumplir con su deber; yo cumpliré el mío.

Su obra es local y particular, sobre todo en lo relativo á la reglamentación del trabajo y otras mejoras reclamadas por las clases obreras.

Mi obra, como jefe del cristianismo, debe ser universal. La Iglesia debe cristianizar al mundo y enseñar la moral y el deber de la caridad.

Se debe reformar las condiciones morales de los patronos y de los obreros; por eso se explica mi afán de que se organicen Juntas en cada diócesis del mundo entero.

Esas juntas, con el obispo de la diócesis á la cabeza, se compondrán de los obreros y de los que se les asocien. Cuando el trabajo falte y lleguen días de escasez, esas juntas reunirán á los obreros para hacerles comprender sus deberes y hablarles en nombre de la verdadera moral.

Los mejores reglamentos deben estar inspirados por la religión.»

El Papa manifestó en estos términos sus deseos de ver el desarme de todas las naciones:

«La existencia de esos inmensos ejércitos—dijo—es una causa de tristeza y de dolor para la Santa Sede.

La vida militar es dañosa para la juventud, porque la rodea de influencias violentas é inmorales, extingue su vida espiritual, ó, cuando menos, la oprime y la rebaja.

Esos ejércitos tienen otro inconveniente: el de absorber la riqueza de las naciones.

Mientras Europa esté llena de soldados, faltarán brazos para la agricultura y los pueblos seguirán abrumados por los impuestos.

Esos ejércitos empobrecerán á Europa, y además excitan á los pueblos unos contra otros, manteniendo las envidias nacionales, los odios y el espíritu de venganza.

Esos grandes ejércitos son anticristianos.»

El corresponsal preguntó, por último, á León XIII su opinión acerca del principio del arbitraje pontificio.

«Si—dijo León XIII—ese sería el desideratum; pero la mayor parte de los que gobiernan en Europa no lo desean. Alientan la impiedad; y ya véis lo que se hace en Italia: se honra á hombres como Mazzini y Saffi, que han muerto combatiendo la religión cristiana.»

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

BERLIN 23.—Las autoridades adoptan precauciones convenientes, en previsión de que puedan ocurrir desórdenes en las manifestaciones socialistas de 1.º de Mayo.

VIENA 23.—Continúa la discusión de presupuestos en la Cámara de diputados.

PARIS 23.—Los obreros de los arrabales se disponen á celebrar las proyectadas manifestaciones socialistas en 1.º de Mayo, á pesar de los bandos y prohibiciones de las autoridades.

PARIS 23.—Por la obstrucción de la vía férrea, entre Corte y Bastia, ocasionada por el descarrilamiento de un tren, se interrumpió el viaje del presidente de la República Mr. Carnot, el cual tuvo que hacer trasbordo.

A su llegada á Bastia se le tributó una entusiasta ovación.

En Ajaccio, al recibir á las autoridades, pronunció un breve discurso, felicitándose de que hayan desaparecido en Córcega las antiguas fracciones que dividían al país, haciendo votos por que sea duradero el entusiasmo patriótico que les ha unido formando un solo partido, el francés.

Siguieron varios vivas á Carnot, á los cuales contestó éste con un «Viva Córcega!» En Niza se prepara un entusiasta recibimiento al presidente de la República.

PARIS 23.—Según despachos de Kotonou, delante de Porto Novo se ha librado un rudo combate entre soldados franceses y los naturales de Dahomey, resultando considerables bajas en el ejército de estos últimos y 40 heridos en el de los primeros.

La población ha quedado tranquila.

LONDRES 23.—Dice un periódico que la reina de Inglaterra ha tomado disposiciones a fin de que su entrevista con el emperador de Alemania en Darmstadt sea lo más breve posible.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESION DE AYER.

Bajo la presidencia del señor marqués de la H. bana, empieza la sesión a las tres y cuarto. Se da cuenta de una comunicación del Congreso remitiendo la Memoria del Tribunal de Cuentas sobre suplementos de créditos, fecha 19 de Diciembre de 1887, y diciendo que no puede remitirse la de 1888 por estar pendiente de dictamen en aquélla Cámara el proyecto de ley a que dicha Memoria se refiere.

El Sr. García Barzanallana manifiesta que sin duda existe error en la comunicación leída, pues que no es en el Congreso donde se halla pendiente el dictamen del proyecto de ley que en ella se cita, sino en el Senado, por lo que pide a la Mesa se deshaga la equivocación.

El señor presidente de la Cámara ofrece complacerle.

El Sr. Medina Vitorres declara que al excitar a la comisión que entiende en la proposición de ley sobre las minas de Almadén para que en plazo breve emita el correspondiente dictamen, no quiso dirigirla cargo de clase alguna.

El Sr. Alfonso se lamenta de que no se paguen sus haberes desde hace diez meses a los maestros de Lorca.

El señor ministro de Fomento hace presente que se ha dirigido a todos los gobernadores de provincia para que le remitan una relación de los pueblos que no se hallen al corriente en el pago de sus obligaciones de primera enseñanza, con el objeto de exigir la necesaria responsabilidad a los que estén en dicho caso, y que cuando haya recibido la contestación de todos, tomará una medida general.

El Sr. Botella pregunta si es cierto que está en camino de disolverse la Sociedad Rivas Palmer, constructora de los cruceros en Bibao y reclama el informe dado por el Centro técnico de la Marina.

Pregunta igualmente cuándo se empieza a construir el blindaje, y si la empresa constructora emplea materiales de producción nacional, según a ello está obligada por una de las cláusulas del contrato.

El señor ministro de Marina contesta que el expediente a que se ha referido el Sr. Botella no puede traerle por ahora por hallarse en tramitación, pero que le traerá tan pronto como se termine.

Niega que sea cierto que la casa constructora esté amenazada de quiebra, y dice que lo único que podrá ocurrir es que en la época convenida no estén cumplidos los compromisos que contrajo; pero los intereses del Estado siempre quedarán garantidos suficientemente porque los Sres. Rivas Palmer responden particularmente.

El Sr. Botella afirma que no le han satisfecho las explicaciones del ministro; que no ha pedido expediente alguno y el solo el informe del Centro técnico, en el que se aconseja al Gobierno que tome medidas de precaución con la casa Rivas Palmer, para que, en caso de quiebra, no sufran pérdida los intereses del Estado.

Es cierto—pregunta—que viene del extranjero, libres de derechos, los materiales que deberían ser de la industria nacional?

El señor ministro de Marina declara que están tomadas todas las medidas para conseguir que los buques se construyan en España y con los materiales de producción nacional en la parte conveniente; pero que si después no resultase esto, se aplicarán a la casa Rivas Palmer cuantas multas pudan aplicársela de acuerdo con el contrato.

Su creencia es que se cumplirán las condiciones del contrato, y de ello se ha convencido después de conocer el informe que solicita se traiga a la Cámara el Sr. Botella, el cual se convencerá de lo mismo cuando lea el expresado informe.

Interpelación sobre asuntos de Marina.

El Sr. Tejada recuerda al ministro de Marina que desde hace tiempo tiene anunciada una interpelación sobre la supresión del Consejo de redenciones y premios a la Marina.

El señor ministro de Marina declara que se halla dispuesto a contestarle en el acto.

El Sr. Tejada empieza diciendo que el real decreto por el cual se ha suprimido el citado Consejo, constituye una verdadera infracción, puesto que dicho centro fué creado en virtud de una ley.

Añade que no puede invocarse el art. 8.º de la ley de presupuestos vigente para defender tal medida, porque el texto de dicho artículo concede autorización al Gobierno para reformar y no en manera alguna para suprimir, lo cual es muy distinto.

Sostiene que al ministro no ha podido inspirarle el propósito de hacer economías, porque éstas no han resultado, pues los funcionarios pertenecientes al Consejo suprimido han pasado a prestar sus servicios en otros departamentos, y sus haberes no han hecho más que cambiar de capítulo en los presupuestos.

(El Sr. Pezuela sostiene por lo bajo un animado diálogo con el Sr. Concha Castañeda, y el Sr. Tejada le dice: no tiene derecho el señor Pezuela a estarme increpando porque me ocupe de este asunto; pues antes que S. S. he venido a la Cámara para tratarlo.)

El señor ministro de Marina, contestando al Sr. Tejada, le dice que la supresión del Consejo la ha llevado a cabo en virtud de la autorización que le fué concedida por una ley.

Hace algunas consideraciones y da lectura de un estudio comparativo diciendo que las economías efectivas que se han obtenido con la medida que tantas censuras mereció del interpellante ascienden a 42.000 pesetas.

Termina diciendo que con el real decreto por el que se refrendó no ha hecho más que confirmar una supresión contenida en la ley de 2 de

Agosto de 1886, por la que se hacían desaparecer las Cajas especiales.

Rectifican ambos oradores.

ORDEN DEL DIA

Se aprueba definitivamente el proyecto de ley sobre aclaración de la inteligencia de algunos artículos de la hipotecaria vigente.

Queda aprobado sin debate el artículo único del proyecto de ley acerca de la adición al artículo 63 de la de obras públicas, por la que se concede el derecho de tanteo en las subastas a los autores de los proyectos aceptados por el Gobierno.

Continúa discutiéndose el dictamen relativo a la reorganización del Consejo de Instrucción pública, y el Sr. Galdó prosigue su interrumpido discurso contestando al Sr. Fabié.

Dice que las inspecciones de la primera enseñanza son las estrictamente necesarias para llenar dicho servicio; censura la costumbre de anunciar en el *Boletín* de la provincia las visitas que van a girarse, pues con ello no se consigue otra cosa que preparar a los maestros que han de ser visitados para que puedan presentar sus escuelas en un estado próspero y ficticio, y hace una calurosa defensa de los maestros de instrucción primaria, diciendo que lo único positivo que se ha conseguido desde hace muchos años, es la ley de retiro de aquéllos.

Acusa a todos los gobiernos, a las mayorías y a las minorías de no hacer más que lamentar se de los mismos males que hoy él pone de relieve.

Le parece un absurdo monstruoso la teoría que atribuye al Estado la enseñanza superior, a la provincia la segunda enseñanza y a los Municipios la primaria; pues con ésta se forman los ciudadanos, y debe interesarle más al Estado que el formar los ingenieros, los médicos, abogados, etc.

De ello deduce que el Estado debe tener un supremo interés en el sostenimiento de la enseñanza primaria, aunque también fomente en la medida de sus fuerzas la enseñanza superior.

Es función del Estado la enseñanza primaria, porque nadie con más derecho que él puede intervenir en la formación del ciudadano.

Considera errónea la creencia de que el Estado se halla obligado a la reparación de los edificios destinados a la enseñanza superior, pues eso no ocurre más que en España.

Defiende la reforma que se propone del Consejo de Instrucción pública, y sostiene que la parte electiva en el mismo es una modificación que debe ser admitida por todos, pues viene a impedir que en adelante pueda el poder ejecutivo tomar iniciativas en cuestiones de instrucción pública sin antes haber oído el parecer de esa junta, en cuya designación han de intervenir representantes de las distintas enseñanzas.

Como el Sr. Fabié no combatió más que esta parte del dictamen, da por terminado su discurso el orador.

Después de haber rectificado los Sres. Fabié y Galdó, se suspende el debate y levanta la sesión a las seis y media.

CONGRESO

SESION DE AYER

Cuestiones militares.

Un señor secretario da lectura de una proposición incidental, firmada por los Sres. García Alix, Cassola, Romero Robledo, Ordoñez, Cuartero, Luque y González de la Fuente, pidiendo al Congreso que declare que el ministro de la Guerra debe dar explicaciones sobre las causas que han motivado la traslación a Canarias del asesor del ministerio de la Guerra.

También se pide al ministro de la Guerra en dicha proposición que declare por qué ha tomado determinadas medidas contra colectividades y personalidades militares.

El Sr. García Alix pronuncia un largo discurso en apoyo de la proposición, comenzando por hacer diversas consideraciones acerca de las atribuciones del ministro de la Guerra, para demostrar que éste no debía haber ordenado la traslación a Canarias del asesor señor Peña.

Ocupase después de la sumaria que se instruye a los jefes y oficiales de la guarnición de Alicante por haber tenido un acto de corteía con el general Dabán, y censura enérgicamente al ministro de la Guerra.

¿Por qué—exclama—se han tomado tales medidas con la guarnición de Alicante? ¿Por qué no se hizo lo mismo con los que en Madrid fueron a despedir al general Dabán?

Allí estaba el capitán general Sr. Martínez Campos, estaban doce o catorce generales y más de cuatrocientos jefes y oficiales, y sin embargo, no se ha dictado ninguna medida contra ellos, a pesar de que realizamos allí un acto de protesta frente a la arbitrariedad de los poderes públicos.

Hace un gran elogio del coronel del regimiento de la Princesa, de guarnición en Alicante, y dice que las glorias militares que a él le sobran harían falta a otras historias militares, que carecen de ellas.

Ocupase de lo ocurrido con el general de brigada Sr. Borbón y Castellví, y alude al viaje del infante D. Antonio para afirmar que el Gobierno ha emprendido una campaña contra el ejército y que ha abierto las puertas de los castillos para los generales, las cuales permanecieron cerradas durante el glorioso reinado de D. Alfonso XII.

Dice que los coroneles antiguos se ven puestos por los modernos, y compara la conducta que observa en el Gobierno el Sr. Bermúdez de Reyna con la que siguió en la oposición cuando era ministro de la Guerra el general Cassola.

(El orador es interrumpido diferentes veces por los Sres. Puigcerver y Sagasta.)

Termina el Sr. Alix su discurso diciendo que en estos momentos, en que está finalizando el año económico sin que se hayan aprobado los presupuestos, y en que, por tanto, está secuestrada la regia prerrogativa, emprende el

Gobierno una campaña de orden y represalias.

Añade que el Gobierno procura esquivar la responsabilidad de sus actos, escudándose con algo que está más alto.

(El Sr. Puigcerver protesta.) Queréis hacer—exclama—lo que hizo Sansón, y decís: «Antes que me arrojen del templo, me asiré a la columna para que el templo se derumbe.»

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta al Sr. Alix, diciendo que éste ha pronunciado un discurso inconveniente, que la Cámara ha escuchado con marcada indiferencia y que fuera del Parlamento no producirá ningún efecto.

Dice que se levanta solamente a poner un correctivo al discurso del Sr. Alix.

El Sr. Alix: No lo merecerá cuando la presidencia de la Cámara no lo ha impuesto.

El señor presidente (Alonso Martínez): El presidente tiene que atenerse al reglamento, y éste nada dice respecto de la prudencia que deben tener los diputados.

El ministro de Gracia y Justicia continúa censurando al Sr. Alix por sus manifestaciones y defendiendo al Gobierno y al ministro de la Guerra.

Protesta de lo dicho por el Sr. Alix respecto de que el Gobierno se escuda con lo que está por encima de él, y manifiesta que los ministros son los únicos responsables de todos los actos del Gobierno.

Hace notar que se censura al Gobierno porque no se aprueban los presupuestos, siendo esto por culpa de las oposiciones, que a cada momento suscitan discusiones que impiden que se legalice la situación económica.

Los Sres. Villaverde y Romero Robledo protestan, y el segundo pide la palabra.

Continúa el Sr. Puigcerver su discurso, diciendo que el traslado del asesor Sr. Peña lo ha hecho el ministro de la Guerra, en uso de su perfecto derecho, sin que tenga nada de particular que ciertos cargos los desempeñen personas que sean de la confianza de los ministros.

Recuerda varios actos del Sr. Cassola cuando fué ministro de la Guerra, y dice que él fué quien llevó a la asesoría de Guerra al señor Peña.

(El Sr. Cassola pide la palabra.)

El Sr. Villaverde: Ya se conoce el deseo que tiene el Gobierno de que se discutan los presupuestos.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que para demostrar que el Gobierno quiere que se discutan los presupuestos, da fin a su discurso, limitándose a protestar de lo dicho por el Sr. Alix y de las censuras que ha formulado contra el ministro de la Guerra, quien, por estar enfermo, no puede defenderse.

Rectifica el Sr. García Alix, insistiendo en sus manifestaciones, y lo mismo el señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Romero Robledo interviene en la discusión para manifestar que no son las oposiciones las que retrasan la discusión de los presupuestos.

Dice que el Gobierno es el único culpable de que se haya suscitado esta discusión; primero, por cometer actos censurables, y después por que, para satisfacer una exigencia del ministro de Estado, se invirtió la sesión del sábado en tratar la cuestión del señor conde de Benomar, cuando debía haberse empleado en la discusión de hoy.

El Sr. Puigcerver rectifica, contestando al Sr. Romero Robledo y preguntándole si no tienen derechos los diputados de la mayoría para hacer preguntas y tratar los asuntos que quieran.

El Sr. Romero Robledo insiste en lo manifestado, añadiendo que el ministro de la Guerra no ha sumariado a los que en Madrid despidieron al general Dabán y a los que le recibieron en Alicante; todo porque entre los que le despidieron figuran príncipes de la milicia como el Sr. Martínez Campos y generales como el Sr. Cassola.

Esto—exclama—prueba lo que es ese Gobierno: débil con el fuerte y arrogante y enérgico con el humilde.

El Sr. Cassola habla para alusiones, diciendo que no intervendría en esta discusión si no fuera por las provocaciones del Sr. Puigcerver.

Manifiesta que nombró asesor del ministerio de la Guerra al Sr. Peña, como hubiera podido nombrar a otro auditor cualquiera y rechaza la suposición del ministro de la Guerra si ha supuesto que el Sr. Peña le había dicho a él cual era el dictamen que formuló respecto a las cartas del general Dabán.

Le contesta brevemente el Sr. Puigcerver.

El Sr. López Domínguez interviene brevemente en el debate, no para entrar en el fondo del mismo, si no para hacer una defensa entusiasta del ministro de la Guerra, elogiando su historia militar y enumerando sus hechos de armas.

El Sr. Alix rectifica diciendo que no ha censurado al general Bermúdez de Reyna, ni le regatea sus méritos, aunque reconoce que no tiene la autoridad que tenían los generales Prim, O'Donnell y Narváez.

Insiste en que no ha habido razón para trasladar al Sr. Peña.

El Sr. Ochando: Y al general Primo de Rivera, ¿por qué le relevó el Sr. Cassola?

El Sr. Alix: Era otra cosa distinta, y si su señoría quiere, lo discutiremos, porque yo no tengo que guardar los miramientos que siempre ha guardado el Sr. Cassola.

Rectifica el Sr. López Domínguez brevemente.

El Sr. Cassola rectifica, y dice que no puede pasar por alto la interrupción del señor Ochando.

Dirigiéndose a éste, exclama: Si su señoría quiere y al S. Sagasta le parece bien, discutiremos lo que ocurrió con el general Primo de Rivera.

El Sr. Ochando: Pido la palabra.

El señor presidente del Consejo: A mí me da lo mismo que se discuta o no.

El Sr. Cassola: Es que puede que diga algo que no le convenga a S. S. Mejor dicho, algo que a S. S. no le parezca bien.

El Sr. Sagasta: Yo no tengo ningún cuidado S. S. puede decir lo que guste.

El Sr. Cassola: Pues voy a hacerlo.

El señor presidente (Alonso Martínez): No es posible continuar por esta sistema, sosteniendo discusiones antireglamentarias. Yo ruego al Sr. Cassola que no se fije en la interrupción y no suscite un debate que ninguna relación tiene con la proposición que se discute.

El Sr. Cassola: Nada ha estado más lejos de mi ánimo, y por mi parte estoy dispuesto a prescindir de la interrupción siempre que el señor Ochando la retire y no aparezca en el extracto.

El Sr. Ochando accede y retira su interrupción.

El señor presidente del Consejo interviene brevemente en la discusión para protestar del discurso del Sr. Alix y defender al ministro de la Guerra en la misma forma que el Sr. López Domínguez.

Dice que los ministros todos, lo mismo los hombres civiles que los militares, tienen igual autoridad en el momento que la Corona les da tal investidura, y que por tanto, el Sr. Bermúdez de Reyna tiene hoy la misma autoridad que tuvieron los generales Prim, O'Donnell y Narváez.

El Sr. García Alix rectifica brevemente, y retira la proposición.

ORDEN DEL DIA

Créditos suplementarios de Marina

El Sr. Navarro Reverter rectifica, insistiendo en cuanto manifestó en su discurso, y haciendo constar que no retira su firma del dictamen, porque éste expresa lo que a su juicio debe hacerse, a más de que, según asegura, dicho dictamen se redactó de acuerdo con el ministro de Marina.

El Sr. Moret le contesta brevemente. Rectifican los Sres. Navarro Reverter y Moret.

El Sr. Cos Gayón consume el tercer turno en contra del voto particular, pronunciando un discurso de enérgica oposición al Gobierno.

ECOS DE TODAS PARTES

Saint-Saëns en Cádiz.

Los periódicos de Cádiz recibidos ayer nos proporcionan más pormenores sobre el viaje del maestro Saint-Saëns que, como sabe el lector, se encuentra en dicha ciudad, adonde llegó a bordo del vapor *Pío IX*.

Durante la travesía desde Canarias a aquel puerto mostróse, contra su costumbre, bastante expansivo.

Al embarcarse en Las Palmas ocurrió un incidente curioso.

El maestro se presentó en el buque exhibiendo su billete de pasaje en segunda cámara.

Al capitán que ya tenía noticias de que embarcaba Saint-Saëns, no dejó de llamarle la atención que una celebridad como él viajara en segunda clase.

Hubo de ofrecerle entonces que pasara a la cámara de primera; pero aquel le contestó que se había mirado mucho en ello, por circunstancias referentes a otra persona.

Al ir a entrar en la cámara de segunda halló el inconveniente que esquivaba, y entonces se presentó de nuevo al capitán, que le colocó en cámara de primera, donde ha hecho la travesía.

Con quien Saint-Saëns trabó más relaciones durante su viaje fué con el capitán, en cuya compañía se pasaba las horas y las horas en el puente del vapor.

El domingo parece que aquél, comisionado por varias señoras y señoritas del pasaje, se acercó al maestro para rogarle que tocara el piano.

La proposición le sentó mal; pero, al fin, fué complaciente y se dispuso a satisfacer los deseos de las señoras y señoritas que se lo rogaban.

No hizo más que sentarse y tocar una escala, cuando se levantó de pronto diciendo que no podía continuar porque el piano tenía una cuerda rota.

Nadie volvió a insistir, y el maestro quedó libre de compromiso.

En Cádiz hace una vida muy retirada. Se hospeda en el *Hotel de France*, habiendo dado orden que no quiere recibir a nadie.

Ha manifestado que ignora todavía qué tiempo se detendrá en aquella población, pues lo hace depender de que le dejen o no vivir con tranquilidad.

En Las Palmas fué obsequiadísimo durante los últimos días de su residencia en aquella ciudad, llegando hasta tomar parte en un concierto que organizó, para honrarle, la Sociedad filarmónica de la misma. Interpretó su célebre *Suita árabe*.

Carreras de caballos en Sevilla

Anteayer en la primera, príncipe de Gales, premio 1.500 pesetas, ganó Dora, de Villamejor.

En la segunda, Derby del Mediodía, premio de 5.000 pesetas, ganó Pretext, de Fernand-Núñez.

En la tercera, de obstáculos, premio de 150 pesetas, entró primero Portenza, de Castel-Moncajo.

En la cuarta, Handicap internacional, pesetas 1.000 del ministerio de Fomento, ganó Codichone, de Villamejor, por haberse despedido Tiddle, de Garvey, que llegó primero.

Quinta, Consolación, premio de 500 pesetas, ganó Mont Cenis, de Villamejor.

El desfile ha sido brillante y animadísimo.

Un niño de doce años de edad, llamado Francisco Martínez Sanz acaba de comparecer ante el Jurado, en la Audiencia de Albacete, acusado de muerte de una niña de tres años. El 29 de Agosto último el referido niño, con otros amigos suyos, contravinieron las órdenes de sus padres, saltó a paseo guiando un carrito de su propiedad. Ya en el campo el improvisa-

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6	5	céntimos linea.
Id. 2/6	7	" "

De otras dimensiones a precios convencionales y los más económicos de cuantos periódicos se publican en esta corte

ADMINISTRACION

Librería 9, bajo, izquierda. Desde las 5 a las 7 y media de la tarde.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA

LOS TIROLESES

Se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran rebaja para nuestros lectores.

Pidanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses presentando los comprobantes.

OFICINAS
Barriónuevo 7 y 9 entresuelos.
MADRID

MONROY dentista, Corredera de San Pablo, 21, contiguo al teatro Lara.



MAQUINAS SINGER PARA COSER.
LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.
A PESETAS 2,50 SEMANALES.

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS
EN LA SUCURSAL DE MADRID,
23, CARRETAS, 25.

EXPOSICION DE BARCELONA Y PARIS

Se vende en 10.000 PESETAS la fórmula del aguardiente de Chinchón que ha sido premiado en la Exposición de Barcelona con **MEDALLA DE PLATA**, y en la Exposición de París con el **GRAN DIPLOMA DE HONOR**, único en España adquirido en esta Exposición: dirigirse a

VALENTIN GALAN

Chinchón: calle Grande, núm. 7. — Madrid: Isabel la Católica, 4.

Como decía en sus anuncios, el mejor aguardiente del mundo, el de Chinchón; el mejor de Chinchón, el del cosechero Valentín Galán.

DIEZ PREMIOS en seis Exposiciones. El mejor vino de mesa tinto y blanco de 8 a 12 pesetas.

Esta casa tiene tres especialidades: Aguardiente Pi y Margall, vinos de mesa y blanco del 79.

4-ISABEL LA CATOLICA-4
BODEGA DE CHINCHÓN

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de La Margarita con la de otra agua que la ha imitado, para que el público no se confunda con aquélla.

En competencia La Margarita con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por Mr. Hardy, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos reagentes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor tanto reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico inapreciable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines, 15, 1.º de derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

MODISTA ECONOMICA

Isabel Muñoz y Garcés, ofrece al público sus servicios. Confecciona toda clase de trajes para señora y para niños y niñas.

Corte esmerado.
Buen gusto y elegancia.
Y precios baratísimos.

Leganitos 57, 4.º derecha

ESQUELAS
DE
DEFUNCION Y FUNERAL

Se admiten anuncios hasta las doce de la noche en la Administración de este periódico.

Cinco pesetas en este tamaño.